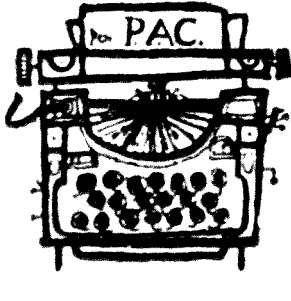


# escrito a máquina

## Ordenemos Nuestro Caos Cultural



### UN LLAMADO A LAS DOS UNIVERSIDADES

#### Y A LOS INTELLECTUALES

Todo el que trabaja en el amplísimo orden de la cultura en Nicaragua tropieza con frecuencia con enormes vacíos que desconciertan, interrumpen o impiden su labor. Son muchos los que generosamente —y en un ambiente hostil como el nuestro— se afanan por dar su aporte a nuestro desarrollo cultural; pero estos aportes brotan de la inspiración o vocación de cada cual, sin una visión de conjunto, sin un plan integrador, en la anarquía, repitiendo a veces trabajos que ya han hecho otros pero que desconocían o simplemente gastando esfuerzo y trabajo en cosas accidentales cuando faltan las esenciales.

Nunca nos hemos reunido los intelectuales, ni las universidades ni los organismos preocupados por la cultura para hacer un inventario de lo que tenemos y de lo que necesitamos.

Este breve escrito quiere ser un llamado, un "appel a l'ordre" en los momentos en que vemos que otras categorías se están desintegrando precisamente por falta de planificación, es decir, porque nos ponemos a hacer las cosas sin fijar bien los objetivos y sobre todo sin saber cuál es la base de la cual partimos y con qué contamos.

Yo propondría un "simposium" de las dos universidades —que puede y debe interesarle al Ministerio de Educación, al magisterio y a todos los que trabajan por la cultura— sobre una pregunta clave:

—¿Cuáles son los supuestos básicos de nuestra cultura? ¿Con qué cuenta Nicaragua, qué tiene, qué le falta para el desarrollo de su cultura?

Con excesiva frecuencia verificamos hechos como los siguientes:

—Un profesor descubre un tema importante y se lo propone como tema de estudio a sus alumnos. Pero sus alumnos no encuentran un solo libro ni dato acequible para documentarse.

—Un extranjero o nacional intenta escribir una tesis o cubrir una laguna de una investigación que realiza. Escribe a universidades, instituciones, bibliotecas, etc., pidiendo datos. No existen, nadie los tiene.

—Se va a elaborar una ley (de consecuencias sociales, económicas o culturales) y se necesitan estudios básicos, datos, investigaciones sobre la materia. Si los datos existen, nadie los ha recogido. O peor aún, lo común es que no se haya hecho ninguna investigación al respecto y que así, en falso y a la buena de Dios, se haga la ley y luego se imponga.

—Etc.

En las zonas más importantes de nuestra cultura (abarcando dentro del término "cultura" los planeamientos básicos socio-económicos) aparecen inmensos territorios desconocidos: lagunas de ignorancia que están pidiendo una investigación urgente, temas fundamentales que están todavía completamente vírgenes, libros necesarios que no se han escrito, etc.

A veces, los datos existen, los estudios se han hecho, PERO como no hay bibliografía, ni catálogo, ni fichero alguno dónde poder consultar, es como si no existieran.

Somos un pueblo de escasos recursos que gastamos el doble en nuestro desarrollo porque desconocemos nuestros recursos. Hacemos a veces tres puentes sobre el mismo río porque no sabemos que ya hicimos los dos anteriores.

Si a la pobreza agregamos anarquía ¿a dónde vamos?

¿No sería importante detenernos un momento e inventariar los aportes y valores con que contamos para saber, primero, lo que tenemos y, luego, lo que nos falta? Y en esa vasta lista de lo que nos falta, estudiar qué es lo más importante y urgente para orientar hacia tales temas —de preferencia— nuestra labor de estudio y de investigación.

Necesitamos un mapa para guiar la investigación. Los esfuerzos de la vocación e iniciativa privadas serían inmediatamente más útiles si supiéramos cuáles deben ser los objetivos más urgentes dentro de ese panorama del DEBE y HABER de nuestra Cultura.

Supongamos, en el renglón "publicaciones", que se nos dota para editar una colección de libros básicos para Nicaragua. ¿Sabemos cuáles son los libros fundamentales que Nicaragua necesita poner en las manos de sus universitarios, profesionales e intelectuales? ¿Cuáles los libros más urgentes para ampliar la cultura de la masa alfabetada?

Si nosotros planificáramos un poco el desarrollo de nuestra cultura, pudiéramos anar fuerzas e instrumentos para una serie de campañas y labores que fueran llenando esos grandes vacíos con los que constantemente tropezamos. Incluso instrumentos tan efectivos, cuando se saben usar (como la radio y la televisión) tendrían su parte, como la tienen en todos los países donde la Cultura se desarrolla, ampliando la irradiación de ella.

Cuando uno se detiene y mira con cierta perspectiva y frialdad el "movimiento" de Nicaragua: lo que se hace en todos los órdenes (hablo de aquello que se hace con efectividad, con

### **3 - VIENE DE LA SEGUNDA PAGINA**

honestidad, con valor real) la impresión es de una confusa y deprimente anarquía. Poco tenemos y lo poco es un caos.

Que al menos en el orden de la Cultura, la tierra de Rubén Darío, pudiera demostrar un poco de orden, es un buen empeño para los trabajadores de la cultura.

Quizás si nosotros lo comenzamos podamos luego invitar a Centroamérica a una operación semejante para su integración cultural. Pero ante todo comencemos por el principio. Reunámonos. Hagamos un hito en el camino y preguntémonos: ¿Cuáles son los supuestos básicos de la cultura nicaragüense? ¿Con qué contamos? ¿Cuáles son las ausencias más graves cuyos vacíos deben ser llenados de preferencia? ¿Qué se ha recogido? ¿Qué se debe recoger? ¿Cuáles son los objetivos más apremiantes para nuestra investigación?

Dejo en manos más competentes y capaces completar, estructurar y convertir en realidad estos pensamientos que no tienen valor por quien los propone sino por la experiencia larga y frecuentemente dolorosa que los hizo nacer.

**PABLO ANTONIO CUADRA**